

LA PREPARACION A LA LECTURA

Luis Alberto Lázaro
Profesor de la Universidad
de Alcalá de Henares.

INTRODUCCION

The aim of this paper is to establish the importance of pre-reading activities in the language class and to show a range of techniques teachers can use to make it easier for students to read and understand the text.

* * *

Todos los profesionales de la enseñanza de idiomas reconocen la importancia del texto escrito en el aprendizaje de una lengua extranjera. La lectura es, sin lugar a dudas, una parte fundamental en este proceso de aprendizaje y una actividad que todo curso general de lenguas modernas ha de incluir.

El uso adecuado de textos en clase permite, por una parte, desarrollar la capacidad de comprensión escrita del alumno, a quien se le ofrece una serie de lecturas con el fin de que capte su contenido, ya sea de forma global o detallada. Por otra parte, los textos escritos ofrecen la posibilidad de practicar y adquirir elementos de la lengua que se desea aprender, principalmente vocabulario y sintaxis. Mediante ejercicios oportunos, se puede dirigir la atención del alumno hacia determinadas expresiones o conceptos gramaticales. Además, la simple lectura resulta muy beneficiosa, desde este mismo punto de vista lingüístico, ya que supone una fuente esencial de vocabulario y expresiones idiomáticas, una exposición de diferentes estructuras en contextos adecuados y una gran ayuda para mejorar la ortografía y la expresión en la lengua objeto de estudio. Finalmente, el texto escrito se puede utilizar como refuerzo en la práctica de las destrezas orales o como vehículo para realizar ejercicios de práctica comunicativa.

la lectura de un texto, sea cual sea el fin con el que el profesor lo utilice en clase, supone para el alumno la realización de un proceso activo muy complejo(1). Este alumno no sólo ha de descifrar los símbolos de la escritura e identificar los elementos del lenguaje como palabras o frases, sino que tiene que relacionar también los conceptos que el texto recoge con sus experiencias personales y su conocimiento particular del tema. A veces, la falta de comprensión del lector no viene dada por el conocimiento de tal o cual término, sino por la incapacidad de identificar y reconocer la idea que el autor quiere expresar al no estar

familiarizado con el tema.

En este sentido, el profesor tiene una importante misión que realizar: ha de proporcionar a los alumnos una continua y extensa práctica de lectura, fomentar en ellos el gusto por la lectura, facilitar lo más posible esta actividad con ejercicios preparatorios adecuados, desarrollar su capacidad de comprensión y evaluar los resultados de este proceso.

Tradicionalmente se han venido realizando tres formas diferentes de lecturas en el aprendizaje de una lengua extranjera: la lectura en voz alta por parte de un alumno, la lectura en voz alta por parte del profesor y la lectura silenciosa.

El primer tipo de actividad, la lectura en voz alta que realiza un alumno mientras que los demás siguen el texto en silencio, no es muy útil para la práctica de la lectura como tal. Es una actividad que apenas si se produce en la vida real y, además, el alumno encuentra más dificultades de las habituales para comprender el texto, ya que su atención se desvía hacia la pronunciación de las palabras y frases. A esto hay que unir otro factor negativo de la lectura en voz alta por parte de los alumnos como es el tiempo que se pierde mientras que un alumno lee y los demás escuchan pasivamente. Únicamente puede ser de utilidad para la práctica de la pronunciación con los primeros niveles o para actividades muy concretas, como lecturas de obras dramáticas o poesía.

El segundo tipo de lectura tiene lugar cuando el profesor lee en voz alta mientras que los alumnos le siguen con sus libros. Esta actividad tampoco es muy recomendable puesto que dificulta la comprensión de los alumnos, que tienen que leer según la velocidad que marque el profesor, sin poder volver atrás cuando no capte el sentido de alguna frase. Si bien existe un gran control sobre los alumnos que tienen que seguir la lectura del profesor en silencio, en realidad, no se puede saber a ciencia cierta si todos los alumnos han leído eficazmente al mismo tiempo.

Por todo ello se recomienda, sobre todo con alumnos de niveles intermedio y avanzado, la práctica del tercer tipo de lectura, la lectura silenciosa, para desarrollar una destreza que realmente necesitarán después en la vida real, cuando tengan que leer por sus estudios, por placer o para comprender cualquier tipo de información escrita. La lectura del texto por parte de los alumnos de forma simultánea en clase o la lectura fuera del aula permite disponer de más tiempo para otras actividades relacionadas con la lectura también importantes.

En cuanto a los ejercicios concretos que se pueden desarrollar en las clases de lectura son muchos y muy variados. Se pueden agrupar en tres grandes bloques. En primer lugar están las actividades previas a la lectura del texto que sirven para explicar las dificultades de tipo lingüístico, presentar el tema y sugerir unas preguntas o puntos de interés que sirvan de guía al alumno durante su primera lectura, de tal forma que centre su atención en aquellos aspectos más revelantes del contenido del texto.

En un segundo bloque estarían todos aquellos ejercicios que se derivan de la lectura del texto. Estos ejercicios irían en caminados a desarrollar diferentes destrezas de comprensión en los alumnos: captar el sentido general del texto, buscar algún dato específico, obtener un conocimiento más detallado del contenido, leer entre líneas, relacionar diferentes partes del texto, realizar una lectura crítica, etc... Para ello, el profesor ha de plantear las preguntas adecuadas para cada caso: de elección múltiple, de verdadero o falso, preguntas cuya respuesta puede ser afirmativa o negativa, preguntas sobre algún aspecto puntual del texto, un resumen de las ideas fundamentales, frases o cuadros que los alumnos completen con datos del texto, etc..

Finalmente, hay que tener en cuenta un tercer grupo de actividades complementarias que se pueden realizar como resultado de la lectura de un texto determinado. Estas actividades pueden ser de carácter lingüístico, practicando, por ejemplo, aspectos gramaticales o vocabulario del texto; también la lectura sobre un tema concreto puede dar pie a debates en grupos, redacciones, exposiciones sobre costumbres y la cultura del país de que se trate y un sinnúmero de ejercicios que posibiliten la práctica de la expresión oral y escrita.

De todas estas actividades estudiaremos únicamente las que componen el primer bloque: las actividades previas a la lectura del texto. El objetivo de esta exposición es precisamente destacar la importancia que tiene realizar una buena preparación a la lectura; así como mostrar diferentes recursos que el profesor puede utilizar para llevar a cabo esta tarea, ayudando a sus alumnos a leer y comprender textos.

La práctica de la lectura en la enseñanza de una lengua extranjera debería aproximarse lo más posible a la práctica de la lectura en la lengua nativa. En la vida real normalmente no se lee por el mero placer de descifrar el significado de unas palabras o frases para su posterior manipulación lingüística. Al contrario, la lectura suele hacerse con la intención de adquirir conocimientos, información sobre un tema, datos de interés o por el deseo de introducirse en el mundo irreal de una obra literaria. Por otra parte, antes de iniciar su actividad el lector nativo suele tener una cierta idea del tema que va a leer; no parte de cero sino que tiene una información previa y está de alguna manera familiarizado con la situación, el tema, los personajes sobre los que va a leer. Asimismo, inconscientemente se formula una serie de preguntas sobre el tema cuyas respuestas espera encontrar en el texto; al mismo tiempo que contrasta esta información obtenida durante la lectura del texto con lo que él mismo se había imaginado que podría descubrir allí.

Veamos un ejemplo de todo lo que acabamos de exponer. En la portada de una revista nacional nos encontramos con el siguiente titular: "Cercos al contrabando". Inmediatamente sentimos curiosidad por el tema. Sabemos que en nuestro país existe contrabando de drogas, tabaco, etc; quizá también tenemos una cierta información sobre algún caso anterior en el que se aprehendió un alijo de drogas y se detuvo a una red

de narcotraficantes. Nos imaginamos que el artículo ofrecerá detalles sobre detenciones de contrabandistas, las técnicas que utilizaban para introducir la mercancía, la forma en que se tuvo conocimiento de los hechos, etc.; pero al mismo tiempo nos preguntamos dónde se produjeron los hechos, si hubo violencia en la detención. quiénes fueron detenidos, y si hay algún personaje importante de la vida pública implicado.

Este tipo de preguntas que nos hacemos antes de empezar a leer y lo que imaginamos que podemos encontrar en el texto es lo que nos mueve a coger la revista entre nuestras manos y llegar hasta el final del artículo. La motivación a la lectura se encuentra en el deseo de dar respuestas sobre el tema y comprobar si se han satisfecho nuestras expectativas.

A menudo, el alumno se encuentra en la clase de idioma con una situación muy diferente de la que acabamos de describir. En ocasiones no lee porque esté interesado en descubrir lo que el texto le ofrece sino porque es una actividad más de libro de texto que tiene que realizar. Además, muchas veces los ejercicios de lectura se reducen únicamente a unas breves preguntas sobre el texto para seguidamente centrarse en múltiples ejercicios de gramática y vocabulario, olvidándose casi por completo del contenido de la lectura, del mensaje del texto.

Por ello es importante motivar a los alumnos y ayudarles en su lectura con unos ejercicios previos que despierten en ellos el interés por el texto, que les haga empezar la actividad con el ánimo de encontrar respuestas a una serie de interrogantes, que les familiarice con el tema y los recursos lingüísticos empleados y, en definitiva, que les lleve a leer con interés y sin demasadas trabas. Para ello debemos contar con tres tipos de ejercicios enfocados hacia tres objetivos diferentes que ya mencionamos antes sucintamente:

- explicar el vocabulario y las expresiones desconocidas el alumno que aparecen en el texto.
- presentar el texto suscitando el interés de los alumnos.
- sugerir unas preguntas o puntos de interés que sirvan de guía al alumno durante su primera lectura.

En cuanto al primer punto, la presentación del vocabulario, es importante insistir en que no es necesario explicar todos los términos desconocidos o nuevos para los alumnos; estos han de acostumbrarse a obtener el significado de las palabras que no conocen mediante su contexto o sus características morfológicas, ignorando si es preciso aquellas palabras aisladas que no tengan demasiada importancia para la comprensión del texto (se puede entender un texto sin necesidad de comprender todas y cada una de sus palabras). Por lo tanto, en un primer momento sólo se deben explicar aquellas palabras y expresiones nuevas, fundamentales para la comprensión del texto, y cuyo significado no se puede obtener por el contexto.

El profesor ha de acostumbrar al alumno a imaginarse el significado de términos nuevos; esto hará que cuando se encuentre sólo ante un texto, no dependa constantemente del diccionario, lo que entorpecería la lectura sobremanera.

Asímismo, al intentar averiguar mentalmente el significado de una palabra por su contexto, su atención se centra mucho más en esa palabra y aumenta su curiosidad e interés por descubrir lo que realmente significa.

En el siguiente texto se han sustituido algunas palabras por términos que no se pueden entender porque no existen en la lengua inglesa, sin embargo se puede ver claramente cómo el lector puede suponer el significado de estas palabras por el contexto, sin perder el sentido global de la historia:

A country girl was walking along the snerd with a roggel of milk on her head. She began saying to herself, "The money for which I will sell this milk will make me enough money to increase my trund of eggs to three hundred. These eggs will produce the same number of chickens, and I will be able to sell the chickens for a large Wunk of money. Before long, I will have enough money to live a rich and fallentious life. All the young men will want to marry me. But I will refuse them all with a ribble of the head - like this..."

And as she ribbled her head, the roggel fell to the ground and all the milk ran in white stream along the snerd, carrying her plans with it.(2)

Gracias al contexto y a sus características morfológicas nos imaginamos que estas palabras sin aparente sentido pueden ser sustituidas por los siguientes términos: "road", "can", "stock", "sum", "luxurious", "shake", "shook", "can" y "road".

El segundo objetivo importante de toda preparación a la lectura es la presentación del texto. Se pretende con ello adelantarles cierta información sobre la que versará el texto y suscitar su interés por el mismo. Esta presentación nos dará igualmente la oportunidad de introducir y explicar el vocabulario necesario para la comprensión del texto, siguiendo las pautas mencionadas en los párrafos anteriores. Es conveniente utilizar estos ejercicios de presentación para provocar la aparición de esas dificultades lingüísticas que después se encontrarán en el texto.

Hay muchas técnicas que se pueden utilizar para presentar el texto. La menos indicada sería aquella mediante la cual el profesor se limita a mencionar el tema de la lectura: "We are going to read about...". A esta mención directa del tema de la lectura se deben añadir otras actividades que permitan un debate amplio sobre el contenido del texto y crear expectativas en el alumno sobre lo que puede encontrar en el mismo:

- El profesor presenta el tema a través de documentos gráficos como fotografías y dibujos.
- El alumno escribe unas cinco preguntas expresando lo que le gustaría saber sobre el tema y lo que espera encontrar en el texto.
- El alumno se imagina lo que el texto le va a decir sobre algunos aspectos puntuales de la historia.
- El profesor sugiere unas frases que hacen referencia al contenido del texto y los alumnos deciden si son verdaderas o falsas.

- El alumno escribe una lista expresando lo que sabe y lo que no sabe sobre el tema.
- Los alumnos realizan un ejercicio de práctica oral en parejas en el que se intercambian información que poseen sobre la historia del texto ("information-gap exercise"), aunque les faltan algunos datos que completarán con la lectura posterior.
- El profesor les da palabras o frases del texto y los alumnos se tienen que imaginar cómo van a ser utilizadas después en el texto.
- El profesor les da un resumen del texto con algunos huecos que los alumnos han de rellenar.
- Si es un texto de opinión el debate iría encaminado a la expresión, por parte de los alumnos, de sus diferentes puntos de vista sobre el tema.
- Si es un texto literario, las posibilidades se amplían todavía mucho más, ya que se puede trabajar con el autor de la obra, la portada del libro, el título de la obra, etc.(3).

Son muchas las posibilidades que tiene el profesor de idiomas al alcance de su mano para presentar un texto de forma eficaz. Pero siempre se ha de tener en cuenta que el objetivo principal es hacer que, tras estos ejercicios preparatorios, el alumno desee realmente leer el texto, al mismo tiempo que le facilita la lectura porque se le ha familiarizado con el tema y la terminología nueva que se va a encontrar.

Por último es conveniente que antes de que se realice la lectura el profesor formule un par de preguntas que sirvan después de guía al alumno. Estas preguntas se pueden hacer oralmente o de forma escrita (en el encerado). Mientras que leen por primera vez el texto, los alumnos tienen en mente estas preguntas y una vez terminada la lectura intentan contestarlas. De esta forma, los alumnos tienen otra buena razón para leer el texto, razón que se viene a unir a las creadas mediante los ejercicios anteriores; se lee para conseguir la información que pide el profesor.

A esto hay que añadir otra ventaja que aportan estas preguntas iniciales previas a la lectura: los alumnos caen en la cuenta de cuáles son los principales puntos que se recogen en el texto, de tal forma que una vez realizada la primera lectura, son capaces de obtener el sentido general del mismo. Ahora bien, para que estas preguntas cumplan su cometido han de ser elegidas correctamente; deben ir dirigidas hacia los puntos fundamentales del texto; aquellos que nos dan la clave para una buena comprensión. En esta etapa previa de la lectura se debe evitar, por lo tanto, preguntas sobre aspectos puntuales del texto que no aportarían apenas información sobre el grado de comprensión conseguido por los alumnos. Es recomendable también que estas preguntas iniciales sean breves y de fácil contestación. Veamos un ejemplo con el siguiente artículo del periódico que podemos encontrar en un manual de lengua inglesa de nivel intermedio:

"News" Reporter Missing in Mandanga

Julian Snow, the "Daily News" war correspondent, who is covering the civil war in Mandanga, has been reported missing. He was last seen yesterday morning driving his

Land Rover near the front line. The vehicle was found yesterday evening, but there was no sign of him. It is possible that he was ambushed and captured by guerilla forces. Snow has been a war correspondent for many years and has covered a number of conflicts, including Vietnam, Kampuchea, Zimbabwe and the Middle East.(4).

El punto central de este artículo es que Julian Snow ha desaparecido en Mandanga y se teme que esté en manos de la guerrilla del país. La pregunta previa a la lectura que se podría hacer en este caso iría en caminata a centrar la atención del alumno sobre este punto fundamental: "Where could Julian be now?". Sin embargo, preguntas sobre datos concretos del texto, tales como "When was Julian last seen?" o "How long has Julian been a war correspondent?", no serían convenientes en este momento.

Con estos tres tipos de ejercicios previos, conseguimos facilitar el camino a las actividades propias de la lectura que quizá tengan mayor importancia. De todos modos, es imprescindible llevar a cabo una buena preparación a la lectura si queremos que esta se realice en condiciones aceptables. Es necesario ayudar al alumno en su empresa, guiándole hacia las ideas más importantes del texto, dándole información sobre el tema, aclarando cualquier duda de tipo lingüístico que pueda tener y, sobre todo, motivándole para que realmente lea con interés y pueda así absorber toda la riqueza del texto.

* * *

NOTAS

- 1.- Véase F. Smith, Reading, Cambridge, Cambridge University Press, 1981 y C. Nuttall, Teaching Reading Skills in a Foreign Language, London, Heinemann, 1982.
- 2.-este texto está tomado del libro de Adrian Doff, Teach English: A Training Course for Teachers (Teacher's workbook), Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 19.
- 3.-Véase la obra de Joanne Collie y Stephen Slater, Literature in the Language Classroom, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- 4.-Este texto ha sido tomado del libro de Bernard Hartley y Peter Viney, Streamline English: Destinations, Oxford, Oxford University Press, p. 16.

BIBLIOGRAFIA

ALDERSON, J. Charles and A.H. Urquhardt (eds.), Reading in a Foreign Language, Essex, Logman, 1984.

GOODMAN, K.S. and J.T: Fleming (eds.), The Psycholinguistic nature of the Reading Process, Detroit, Wayne State University Press, 1970

GRELLET, Françoise, Developing Reading Skills: A Practical Guide to Reading Comprehension Exercises, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.

MACKAY, R., B Barkman and R. R. Jordan (eds.), Reading in Second Language. Hypotheses, Organization and Practice, Rowley, Mass., Newbury House, 1979.

MURDOCH, George S., "A More Integrated Approach to the Teaching of Reading", English Teaching Forum, Vol. XXIV No.1, January 1986, pp. 9-15.

NUTTALL, C., Teaching Reading Skills in a Foreign Language, London, Heinemann, 1982.

PUGH, A. K., Silent Reading, London, Heinemann, 1978

SMITH, Frank, Reading, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

WILLIAMS, E., Reading in the Language Classroom, London Macmillan, 1984.